

Escuela del Magisterio "Rufino Blanco"

DE

CACERES

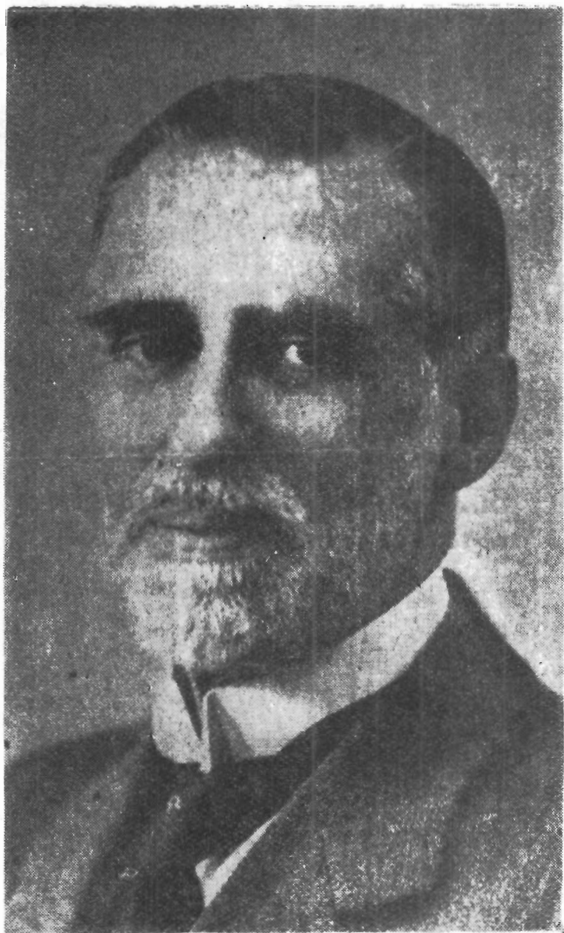
I CENTENARIO

DEL NACIMIENTO DE

DON RUFINO BLANCO Y SANCHEZ

16 noviembre 1861.

16 noviembre 1961.



D. Rufino Blanco y Sánchez 3

DATOS BIOGRAFICOS

DE

D. Rufino Blanco y Sánchez

POR

Eduardo Málaga García

Director de la Escuela del Magisterio «Rufino Blanco», de Cáceres



I

Centenario del nacimiento

DE

D. Rufino Blanco y Sánchez

Este ilustre pedagogo y periodista nació el 16 de Noviembre de 1861, en Montiel (Guadalajara) y murió vilmente asesinado en Madrid el día 3 de Octubre de 1936.

Siendo aún niño se trasladó con sus padres a Madrid. Muy pronto se destacó por su simpatía, inteligencia y laboriosidad en los estudios. Fue Maestro Nacional, obtuvo por oposición la Regencia de la Escuela Aneja de la Normal Central de Madrid.

Casado ya, continuó sus estudios,

doctorándose de Filosofía y Letras en la Universidad Central, siendo discípulo predilecto del gran polígrafo español don Marcelino Menéndez y Pelayo. Durante muchos años fué profesor de la Escuela de Criminología, pero su cariño y vocación por el Magisterio le hicieron centrar sus actividades en el campo de la Pedagogía y de su Historia, explicándola en la Escuela Normal Central de Madrid.

En 1909 fué comisionado con otros compañeros por el entonces Ministro de Instrucción Pública, don Faustino Rodríguez Sampedro, para crear y organizar una Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, equivalente a una Facultad Universitaria de Pedagogía, pero con propia autonomía y libertad de acción, presidida por un Comisario regio, que dependía directamente del señor Ministro.

El prestigio del profesorado, seleccionado libremente de diversos centros docentes españoles, aseguró su resonante éxito. En el Claustro de

profesores figuraron con él, entre otros, los siguientes: Ortega y Gasset, Piñerúa, Strong, Vegue y Goldoni, Beltrán y Rózpide, Zaragüeta, Luis de Hoyos, De las Barras Aragón, Magdalena Fuentes y Anselmo González. Sus diferentes ideologías no fueron nunca obstáculo para sentir todos el anhelo de formar un idóneo profesorado que con nuevos estilos de trabajo e investigación en los campos experimentales fueron llenando poco a poco las Inspecciones de Enseñanza Primaria y las Escuelas Normales.

En 1914 apareció el primer Plan de estudios que mereciera tal nombre; de potencia tal que, unido al plan ministerial de creación y construcción de Escuelas, parece que nació en España un nuevo Magisterio Nacional, bien formado y dirigido, cuyos resultados causaron asombro en aquellas épocas aun no lejanas.

Gran parte de este éxito se debe a la persona a la que dedicamos este homenaje, quien centró en sí la mayor actividad y encauzamiento de

aquella inolvidable Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, que nada tenía que envidiar a sus similares del extranjero.

La visión del futuro de la Escuela primaria española, la cifró el eximio profesor Rufino Blanco en la Escuela Graduada, cuyo nuevo sistema apareció en la primera decena de este siglo. El intuyó en seguida, cómo educando a escolares de mentalidad homogénea, el Maestro, con un mínimo de esfuerzo, conseguiría un máximo rendimiento, encajado así en la «ley económica del menor esfuerzo», fundamento racional de la Escuela Graduada.

Accidentalmente, fué don Rufino Gobernador Civil de Segovia, en la época monárquica y como periodista, el Marqués de Valdeiglesias, le nombró Director de EL UNIVERSO. También fué colaborador asiduo de A B C, en donde unas veces con su firma, otras con el pseudónimo de «Un Crítico de la Alcarria», deleitaba con su ágil pluma, de estilo claro,

a quienes tuvieron la suerte de leer sus artículos.

Conoció todos los Centros docentes españoles y los más importantes del extranjero; conoció también lo tradicional, lo castizo y lo exótico, tomando lo que mejor convenía a nuestra idiosincrasia y no se oponía a nuestro catolicismo.

A pesar de su extremada delgadez disfrutaba de envidiable salud, atribuyéndolo a su régimen vegetariano, no habiendo estado nunca enfermo. Incansable para el trabajo como profesor, autor y publicista, siempre cumplió con sus deberes de profesor y de caballero católico.

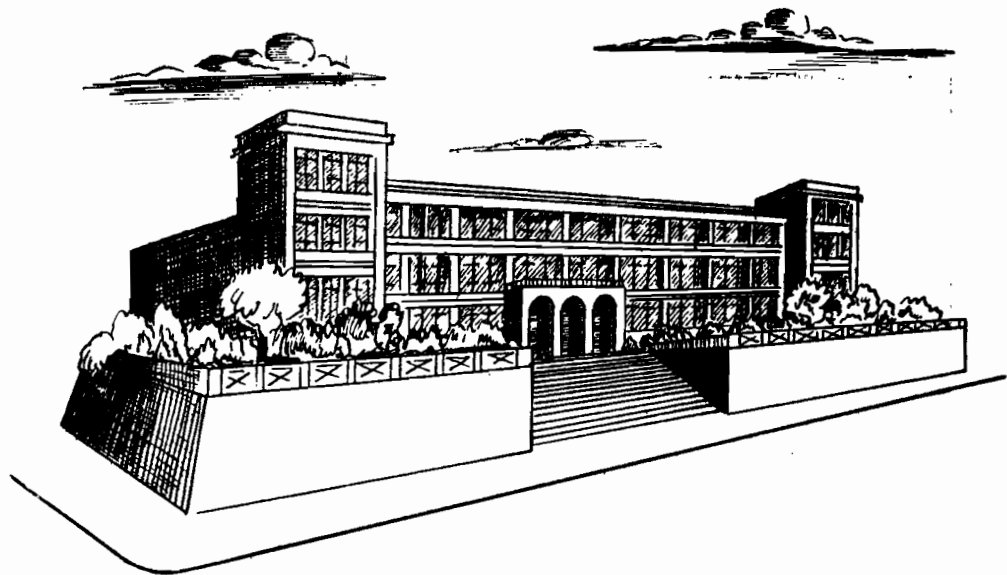
En sus múltiples viajes conoció el movimiento pedagógico moderno, preconizado por Claparède, Binet, Kerschensteiner, Dewey, Cardenal Mercier y tantos otros con los que mantenía relaciones profesionales.

Ello le llevó a escribir obras de fama universal como su «Bibliografía pedagógica», «Bibliografía pedagógica del siglo XX», «Bibliografía ge-

neral de Educación Física», «Teoría de la Educación», «Teoría de la enseñanza», «Organización escolar», «Apuntes sobre Biología pedagógica» y «Paidología y Paidotecnia»; además de muchas monografías, destacándose las que escribió sobre Platón, Pestalozzi, La Salle, Quintana y otros.

Estaba en posesión de condecoraciones, ocupó cargos relevantes en Instituciones culturales y políticas. Así llegó el año 1936. En el mes de Abril ocupó la vacante del gran político español don José Sánchez Guerra, en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; versando su discurso de entrada sobre «Fundamentos de Educación moral y de educación cívica». Pocos meses después, a los 75 años, fué arteramente asesinado este mártir y clarividente hombre, rector y formador del nuevo Magisterio Nacional.

Con motivo de este homenaje, las Escuelas Normales de Cáceres se complacen en obsequiar gratuitamente con un ejemplar de este escrito biográfico, al alumnado normalista de ambos sexos y a los señores Maestros de esta provincia.



Escuelas Normales del Magisterio "Rufino Blanco" y "Santa Teresa de Jesús"